Año II.—Núm 493

Valparaiso, mártes 31 de agosto de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año	$ 10 00
Seis meses	» 6 00
Tres id	» 3 00
Un mes	» 1 00
Número suelto	» 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea	20	centavos	diarios	
Avisos nuevos	id	10	id	id
Id económicos	id	10	id	id
y		05	los dias siguientes.	

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los de mas, a precios convencionales.

Salidas de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.
COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa
(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO
a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Vapor PATAGONIA,
su capitan Barr, saldrá para Europa el
sábado 4 de setiembre.
Este vapor tocará en Vigo y tambien en Plymouth para desembarcar pasajeros.

Vapores para el norte

Vapor MAPOCHO,
su capitan Wakeley, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 28 de agosto
a las seis de la tarde.
Este vapor conduce la mala inglesa y las de los Estados Unidos y San Francisco.

Vapor ARICA,
su capitan Cox, saldrá para Junin con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica, Iquique y Caleta Buena el
lúnes 30 de agosto
a las 5 de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor LAJA,
su capitan Gerken, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 1.° de setiembre
a las seis de la tarde.

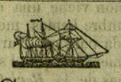
Vapores para el sur.

Vapor MAIPO,
su capitan Stewarts, saldrá para Lota el
viérnes 3 de setiembre
a las cinco de la tarde.
Y en su viaje de regreso tocará en Tomé y Talcahuano.

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,
su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
las doce del dia.
Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poqueldon, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29
Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.
Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.—Compañía Sud-Americana de Vapores.
JUAN PRAIN, Ajente.—Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías



Compañía
ALEMANA DE VAPORES
«KOSMOS.»

SALIDAS PARA EUROPA
POR LA VÍA DEL CANAL DE SMITH Y ESTRECHO DE MAGALLANES.

Los siguientes vapores saldrán para
HAVRE Y HAMBURGO,
con escala en Coronel, Punta Arenas, Montevideo o un puerto del Brasil.
Kambyses, el 24 de agosto.
Totmes, el 15 de setiembre.
El vapor *Totmes* tocará tambien en Islas Malvinas.

SALIDAS PARA EL NORTE.

Vapor *Ramses*, el 7 de setiembre; *Menes*, el 26 de id para Iquique, Arica, Mollendo y Callao.
Desde el mes de diciembre hasta el de mayo de 1887, sale cada cuatro semanas un vapor de Valparaiso para San José de Guatemala y otros puertos de Centro América.
Por fletes y pasajeros véanse con
VORWERK Y CA.,
444-1-a ajentes jenerales.

Estracto.

Yo, el infrascrito Ramon Qróstegui, escribano público y conservador del departamento, certifico: que por escritura otorgada ante mí con fecha veintisiete del que rije, los señores Pedro A. Amenábar, José Agustin Aguirre Mercado, Benjamin Amenábar, Alberto Amenábar y Luis Aguirre Mercado, han formado una sociedad colectiva que jirará en el puerto de Coquimbo bajo la razon social de Amenábar y C.ª, para la compra y venta de artículos nacionales y estranjeros, ajencias y consignaciones. Los socios administradores y que podrán hacer uso de la firma social, serán los tres primeros señores citados. El capital es de ciento diez mil pesos aportados en esta forma: treinta mil pesos por cada uno de los socios don José Agustin Aguirre Mercado y don Benjamin Amenábar, en dinero efectivo; treinta mil pesos en dinero, mercaderías y cuentas corrientes por el socio don Pedro A. Amenábar y diez mil pesos en dinero efectivo por cada uno de los socios don Alberto Amenábar y don Luis Aguirre Mercado. La duracion de la sociedad será de cinco años contados desde el 1.° de octubre próximo.
Serena, julio 30 de 1886.
RAMON OROSTEGUI,
503-30-p escribano público y de comercio.

Rómulo Vega C.
CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.
Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-1-a

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.
Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.
En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-a

LONDRES Y PROVINCIAL.
THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.
Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.
J. M. WHITE, Cchrane, 60. 318-1-a

COMPANIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Establecida en el año 1853.
CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 2
PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Iquique, North y Jewell.
En Coquimbo y Serena, Tomas J. W. Millie.
En Santiago, Swinburn y Ca.
En Talca, Vaccaro y Trucco.
En Chillan, Ignacio Brunet.
En Concepcion, Lawrence y Ca.
En Tomé, H. P. Hinrichson e hijo.
En Puerto Montt, Federico Oelckers.
Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras mercaderías a premios moderados.

LA MARINA.
THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a premios módicos.
318-1-a J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.
Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-1-a.

LA PROTECTORA.
COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS
Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO	$ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO	» 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.
Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.
Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.
ISAAC A PRIETO, director-jerente.
Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-a

La AmericA
Compañía Nacional de Seguros.
ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL	$ 2.000,000
FONDO DE RESERVA	300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS Á PRIMAS MODERADAS.
JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.
PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.
DIRECTORES: Señores Santiago 2.° Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nebel.
AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.
OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.° 124.
373-1-a

A AMERICA. LA AMERIC

LA COMERCIAL.
COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente	Don Federico Varela.	Director	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director	» José Joaquin Hernandez.	Id	» Jorje Halle.
Id	» Francisco Newman.	Jerente	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, núm. 97.
MANUEL MONTT TORO, Jerente.
Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 259-1-a

AJENTES
DEL
Vino Subercaseaux en Valparaiso:
Señores MALDINI MAUBRAC — Señor JUAN PARDO CORREA
Señores SALAS HERMANOS Y CA. — Blanco, 126.

Facsimile de la etiqueta: papel amarillo con letras negra y oro.

RAMON SUBERCASEAUX V.
MEDALLA DE ORO
BURDEOS — SANTIAGO — MECOLETA — LIMA
VIÑA DE SUBERCASEAUX
SANTIAGO

Exijir, en cápsulas y corchos, el nombre Ramon Subercaseaux.

Los señores Maldini Maubrac tienen el único depósiot del vino en barricas
410-1-a

FABRICA DE LA UNION.
165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175
Brower, Hardie y Ca.
INJENIEROS, CARRUCEROS Y HERREROS.
Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.
Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos**, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.
Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales**, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.
Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS
CASILLA, 382. 445-1-a

LA ESTRELLA BLANCA
TÉ ★ TÉ
MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ**, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.
Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio**, han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas**, lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.
Creemos **mejor**, sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor**, que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.
Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como est s un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TE** pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ.

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.
El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ**. *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TE** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.
Es una equivocacion agregar TE nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.
¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.
Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
308-1-a VALPARAISO.

GÜTSCHOW & PIZA
SUCESORES DE *KŒGEL & MUNCHMEYER*
Tienen constantemente en venta toda clase de maderas del país: de **Puerto Montt, Chiloé** y **Valdivia**, y entregan cargamentos en cualquier punto de la costa, a precios módicos.
VENDEN ESPECIALMENTE:
Durmientes de ciprés, **roble** y **roble pellin**, etc., para ferrocarriles.
Compran y venden toda clase de **frutos del país**, y se ocupan del ramo de comisiones, ajencias y consignaciones, **anticipando fondos**,

VINO BONIFACIO CORREA.—(LONTUÉ)
garantizado de uva francesa. Cosechas de 1, 2, 3 y mas años, venden embotellado y en pipas
Los ajentes jenerales
323-1-a GÜTSCHOW & PIZA.

ESPECIFICOS DE LA GRAN FABRICA QUIMICA
DOCTOR MORITZ BLUMENTHAL, BERLIN
Cuajo natural, en polvo.
Sal simple y triple **para conservar.**
Colorante para **quesos y mantequilla.**
Desinfectante.
Venden los únicos ajentes en Chile:
GÜTSCHOW & PIZA,
32 3-1-a Calle Prat, 52

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.
San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

289-1-an

FOLLETIN (31)

LUZ Y TINIEBLAS

POR G. L. BULWER.

(Traducido para *La Union.*)

—Sí, sí, me lo han dicho todo, o mas bien han hecho que me lo digan todo; así es que me voi contentísimo por no tener que responder de vos. Pero talvez si son jentes de honor tratarán de salvarme de esta pérdida.

Estas últimas palabras se perdieron en el aire; Felipe habia salido precipitadamente del patio. Con el corazon palpitante y temblando de cólera, el pobre muchacho marchaba por las calles alegremente animado por el movimiento de toda gran ciudad.

Esos Beaufort maldecidos lo habian traicionado otra vez. Rodeaban un camino a fin de hacerlo caer en la red que le tendia su odiosa caridad, como se hace con el ciervo que se quiere acorralar, el techo donde se guarecia, el pan de que se alimentaba, con el objeto de verlo prosternado a sus piés, pidiéndole una limosna. «No me obligarán a eso! no se librarán de mi maldicion! No, por la memoria de mi madre, jamas, jamas.»

Murmurando estas palabras, pasaba a traves de un ancho espacio de terreno que llevaba a la serie de casas entres las cuales estaba su domicilio, cuando se sintió llamar y en el mismo momento una mano se posaba en su hombro. Se volvió.

Arturo Beaufort que lo seguia desde la calle, estaba delante de él. A primera vista, Felipe no reconoció a su primo. La enfermedad lo habia cambiado mucho y su traje era tambien mui diverso del que llevaba el dia en que lo viera por primera y última vez.

¡Cuán notable era el contraste entre ambos jóvenes. Felipe vestido con el traje que correspondia a su último empleo: chaquetilla de terciopelo negro fuera de moda y mal hecha; un ancho pantalon de nankin, zapatos guesos, un inmenso sombrero caido a los ojos y cuyos lados caian en descuidados rizos; su espesa cabellera oscura y en aquella edad en que las facciones parecen hasta cierto punto modificarse Así vestido y con su rostro flaco y huesudo, hacia parecer el de su primo mas delicado todavía de lo que en realidad lo era, y mas afeminado de lo que su convalecencia lo presentaba, aun cuando ésta le diera un aspecto muelle, débil y lánguido.

La estremada elegancia de los vestidos de Arturo era lo característico de la juventud patricia, y esa elegancia aumentaba mas si era posible la diferencia entre los dos primos.

Arturo no lo notó, pero Felipe lo comprendió instintivamente o lo notó a primera vista.

Los recuerdos acudieron en tropel a su cerebro; volvió a ver con su imajinacion la verde pradera dorada por los rayos del sol, recordó hasta en sus menores detalles la historia de la escopeta ofrecida por él y rehusada por Arturo, y su antiguo orgullo ahora ennoblecido por su triste situacion, se despertó

—Felipe, dijo Arturo con débil voz, me dicen que rechazais con desprecio toda relacion conmigo o con los mios. Sin embargo, si supierais con qué voluntad, con qué empeño os hemos buscado.

—¡Si yo lo supiera! esclamó Felipe, en el colmo de la exasperacion y recordando con las inoportunas palabras de Arturo, la pérdida de su empleo. ¡Si lo supiera! y ¿con qué derecho, decidme, os permitis acosarme como a un ciervo, perseguirme como a una bestia feroz? ¿Por qué me tiranizais como lo estais haciendo? ¿Quién os ha facultado para forzarme a someterme a vuestra voluntad, a inclinarme ante vuestro odioso yugo? Con qué derecho me traiciomais donde voi y descubris mi miseria ante los estraños?

—Vuestra pobre madre.....

—No pronuncien jamas vuestros labios, ese dulce y santo nombre, interrumpió brutalmente Felipe lleno de cólera. No hableis de compasion, de auxilios o de conmiseracion por parte de un Beaufort para con los hijos de mi madre, yo los desprecio y no les creo. ¡Oh! sí, ya os comprendo, leo vuestros tenebrosos proyectos; me perseguis así, finjiendo ternura o compasion, porque vuestro padre, ese hombre sin corazon y sin alma...

—¡Callaos! interrumpió a su vez Arturo, con voz tan altiva y digna que llegó a conmover el corazon salvaje e irritado de Felipe; callaos, el hombre que insultais es mi padre! un hijo debe siempre respetar a los suyos!

—No... no... no... proseguió Felipe arrebatado por la cólera y la pasion; no respeto nada de vuestra raza, os odio a todos y os lo repito... vuestro padre debe temerme... mi maldicion debe resonar en sus oidos. ¿De qué me quejo?...¿lo preguntais? Cuando no estais delante de mi, Arturo Beaufort, trato de olvidarlo; pero cuando por desgracia os veo ¡oh! mis ideas se agrupan en mi cerebro y se...

El grado a que su cólera llegara en ese momento, le obligó a detenerse un momento; estaba loco, pero pronto continuó con no menos vehemencia.

—Mirad, Arturo Beaufort, ¿veis este árbol? pues bien, si fuera una horca o un cadalso y me fuera preciso tocar vuestra mano para evitar un suplicio espantoso, os juro que me negaria a hacerlo; desdeñaria vuestra ayuda... Todos los Beaufort del mundo me devolverán mis derechos de nacimiento? Devolverán su honra a mi madre? Vamos, dandy frívolo y elegante, haceos a un lado de mi camino. Me habeis arrebatado mi fortuna, mi rango, mi familia, dejándome solo en cambio la miseria, el odios el desprecio! Pero lo juro por mi alma, nada en el mundo estinguirá ese odio y ese desprecio.

—Pero, Felipe, Felipe, por piedad, esclamó Arturo poniéndole la mano en el hombro, escuchadme, escuchad al que estuvo al lado de vuestra...

Esa frase de Arturo que pudo salvar al huérfano de las garras de Satanas que se aferraban de su alma, espiró en los labios del jóven Beaufort.

Felipe, enloquecido de cólera, ciego de rabia; Felipe, que no era ya un hombre sino un demonio, rechazó brutalmente al débil jóven que se apoyaba en él, y Arturo recibiendo un golpe en el pecho cayó desvanecido.

Felipe se detuvo un instante; sus ojos lanzaban rayos apretados los puños, contraidas las facciones y los labios crispados, parecia implacable como la estátua de la venganza; despues de observar por unos momentos a su enemigo caido, saltó por sobre su cuerpo y entró en su casa con rápidos pasos.

Al llegar, acortó la marcha; se volvió, nadie lo seguia. Abrió la puerta y entró.

Sidney salió a su encuentro; su fisonomía alegre, alborozada, contrastaba estrañamente con su tristeza habitual; su hermano lo notó, y apesar de sus emociones personales, se lo hizo observar.

—¿Qué de tan agradable te sucede, querido Sidney? nunca te he visto tan risueño y contento.

Sidney replicó con alegria:

—¡Ah! esto es un secreto; me han prohibo hablarte de él, pero voi a decírtelo. Estoi seguro que no eres tan malo como él dice.

—¡Ah! quién te dijo eso?

—El. Pero no me mires así, Felipe, que me das miedo.

—Y tú, dijo Felipe, me causás un vivo pesar y, ¿quién es quien puede así venir a desacreditar a un hermano ante su hermano?

—¡Oh! es para mi bien; es un caballero tan bueno, tan afable; ha llorado conmigo, despues me habló de mamá a quien me dijo habia conocido, luego me sentó en sus rodillas y me besó. Me dijo que me llevaria a su casa y me prometió un lindo mampato de lo mas lindo que puede encontrarse. Cuando partió me dijo que volveria a conversar conmigo. Ya ves, Felipe, ese caballero es mi ánjel bueno.

—Y a mí, dijo Felipe, pálido y con lágrimas en los ojos ¿a mí tambien quiere llevarme?

Esta pregunta dejó a Sidney confuso y turbado; despues de algunos momentos de silencio replicó:

—No, Felipe; me dijo que tú no querrias seguirlo, y que eras un muchacho malo, que tenias amistades con hombres malos y que me encerrabas aquí para que nadie pudiera hacerme bien; pero yo no lo creo, Felipe, yo le dije que no le creia; sí Felipe, se lo dije.

Y Sidney con sus cariñosas manecitas y mirando a su hermano, trataba de hacer a un lado las manos con que el pobre huérfano tenia cubierto su rostro.

Felipe, casi sin corresponder las caricias de Sidney, se levantó bruscamente y se paseó a largos trancos por el aposento.

—¡Oh! esos Beaufort, decia, son otra vez ellos... es alguno de los suyos... querrán quitármelo... quieren arrancarme bruscamente el único corazon que amo; pero lucharé y burlaré sus odiosos proyectos.

—¿Qué quieres hermano?

—Sidney, dijo Felipe, es preciso que nos marchemos, pronto, al instante.

—¿Quieres partir, Felipe? Y ese señor tan bueno, tan amable?

—Maldito sea tambien. Sí, debemos huir de él. No llores Sidney, es preciso, prepárate.

Felipe pronunció estas palabras con una dureza que jamas habia empleado al hablar con su tierno hermano.

Sidney se asustó todo y preparó su ropa sin decir una palabra.

Felipe se ocupó inmediatamente en arreglar sus cuentas con la patrona, hizo un liviano paquete con su ropa, y una hora despues, los dos huérfanos estaban fuera de la ciudad.

X.

El sol era tan radiante, y tan puro el cielo, el dia que nuestros huérfanos emprendieron su marcha, como cuando salieron en su primer viaje.

Paul Potter o cualquier otro notable paisajista habrian quedado encancantados con la belleza de los paisajes que se presentaban a la vista de nuestros jóvenes aventureros.

Las hojas tenian ese tinte dorado que les da el otoño, ese tinte tan hermoso que parece el adios del verano a la naturaleza; las amapolas adornaban las cercas con sus brillantes coloros; flores de toda clase cual últimos obsequios de la primavera, bordeaban el alegre sendero.

A veces en los emboscados ribazos resonaba la detonacion de una escopeta, a la cual contestaban los ladridos de los perros, y en las orillas de los arroyos o en los matorrales, algun pájaro venido de lejanas tierras huia alarmado por los pasos de los viajeros y buscaba un refujio mas seguro.

La naturaleza sonreia como en los dias de su primera fuga; pero los jóvenes no llevaban ya ese ánimo contento y despreocupado que hace olvidar la fatiga y las privaciones.

El pobre Sidney no huia ahora de un techo inhospilario, sus pasos no tenian ya esa fuerza y esa enerjía que comunican el temor de lo que tras de sí se deja y la esperanza de lo que está delante de nosotros. Marchaba con dejadez, sin objeto, sin porvenir, sin saber dónde le llevaban sus pasos: marchaba solo por marchar.

No podia borrar de su memoria al caballero de cariñosas palabras a quien llamó su ánjel bueno y que debió dejar sin volver a verlo.

Sin saberlo, talvez, habia cobrado mala voluntad a Felipe; estaba enojado con él y lo seguia a paso lento, silencioso y tristemente.

Felipe tambien estaba profundamente triste y sombrío. No sabia dónde iba, no sabia en qué rincon de la tierra encontraria auxilio y trabajo, andaba a la ventura, con la desesperacion en el alma.

Despues de andar casi todo el dia, nuestros fujitivos se detuvieron en la pequeña posada de una aldea situada a poca distancia de la ciudad que abandonaban.

Esa distancia no era tan grande como Felipe habria deseado, pero la estacion era mas avanzada que cuando su primera fuga, los dias eran mucho mas cortos y se andaba menos camino.

El huésped los introdujo en un cuartito mui desnudo y mui frio, que Sidney examinó con desagrado; el triste niño no aceptó con mas placer la pequeña tajada de carne que constituia por sí sola toda la provision de la posada y que se les sirvió de cena.

Felipe, para dar ánimo a Sidney y levantar su enerjía vacilante, trató de alejar de sí mismos sus tristes pensamientos; se esforzó en comer, simuló algunas sonrisas que con gran trabajo finjió.

Así fué que se sintió mui aliviado cuando Sidney fué a acostarse llevado por una criada complaciente.

Hasta ese dia, una idea habia sostenido a Felipe, dándole valor, fuerza, enerjía y perseverancia. Era esta el convencimiento de que debia dedicarse a un sér débil dependiente de él y que debia amparar y protejer; pero ahora su valor se embotaba, su enerjía se debilitaba y su perseverancia decaia.

La responsabilidad que sobre él pesaba y que comprendia bien, lejos de fortificarlo lo abatia y espantaba cada vez mas.

Apesar de su inesperiencia de la vida, no se le ocultaba cuán difícil y talvez imposible iba a serle el volver a encontrar un patron tan bueno como M. Stubmore, y donde quiera que tendia sus miradas veia siempre la fatalidad ligada a su destino.

En medio de tan tristes pensamientos quiso saber a punto fijo cuánto poseia. Estendió sobre la mesa su pequeño tesoro y lo contó varias veces cuidadosamente.

Aquella suma ni habia aumentado ni disminuido desde la entrada de Felipe en casa de M. Stubmore, pues el sosten de Sidney absorbia el sueldo de su hermano mayor. Mientras así contaba y volvía a contar su dinero, la criada abrió la puerta e hizo entrar a un estranjero diciéndole:

—No tenemos ya ni un solo aposento libre, caballero; es todo lo que podemos ofreceros.

—Está bien, está bien; yo no soi exijente; tened la bondad de traerme un vaso de aguardiente. Hace un frio... brrr... junto con un cigarro y el diario de hoi, si no hai inconveniente. ¿Me permitis fumar, caballero?

Felipe dirijió la vista al recien llegado, a quien no habia mirado aun, y en sus facciones se pintó el mayor asombro, casi terror.

Acababa de reconocer al capitan Burgh Smith.

—¡Ah! cáspita! dijo éste, riéndose, qué encuentro tan orijinal.

Y diciendo esto, tiró su capa sobre un mueble, cerró la puerta y se sentó al frente de Felipe, dirijiendo codiciosas miradas a los billetes de banco y a las monedas de oro, desparramadas ante sus ojos.

—Pequeña suma para el bolsillo, pero nada desagradable, prosiguió con aplomó; con cuidado y economía se puede llegar lejos con esa cantidad. Debeis haber tenido mucha suerte. A propósito, ¿no os estraña el verme sin mi factor?

—Daria diez años de mi vida por no haberos visto ni conocido jamas, saltó Felipe bruscamente, metiendo por precaucion su dinero en el bolsillo; vuestra estafa contra M. Stubmore, diciendo que me conociais, me ha arrojado al mundo sin apoyo y sin sosten.

—Lo que hace vivir a unos mata a otros, replicó filosóficamente el capitan; la naturaleza así lo ha dispuesto y eso es una de las leyes del equilibro social. Creedme, jóven, de nada sirve afijirse por los pesares; los pesares matan a los mismos gatos ¡Eh! qué diablos, mi posicion no vale mas que la vuestra.